



9163 PCA 2770

Libros y documentos

Monvoisin - Sp. - 11-1-1978 - P. 2 y

Nuestros Artistas

Vicente Pérez Rosales: ¿un precursor pictórico sólo leyenda?

El hecho de que Pérez Rosales haya estudiado con Monvoisin ya lo acredita para ser considerado en la historia de nuestra pintura. Con matices legendarios, pero un ser real y auténtico, ha sido objetado: según la historiadora de arte Isabel Cruz, el óleo "Paisaje de Valdivia", pequeña pintura que luce nuestro Museo y atribuida por años al chileno, es del alemán Karl Alexander Simon (1805-1852). Pérez Rosales, a su vez, vive entre 1807 y 1886. Dados estos hechos, adviene la interrogante: ¿Pérez Rosales, sólo un precursor pictórico leyenda? No lo creemos. Y esto por una razón de fondo: el óleo está fechado en 1851, año en que Simon vive en Valdivia en estado de extrema pobreza y parte hacia Chiloé, donde a su vez vive de la caridad. ¿Cómo, entonces, pudo adquirir óleo para pintar? Nuestro artista, en cambio, llega a Corral el año anterior, bien premunido, al punto que adquirió tierras pagándolas de su bolsillo, soslayando los trámites burocráticos de la colonización. Y hay más: Valdivia le impresionó tanto, que escribe acerca de ella: "La naturaleza ofrece contrastes de increíbles efectos de luz y sombra. Hay ocasiones que diluvia en la mitad de un árbol al mismo tiempo que en la otra mitad se ve radiante el sol".

1807-1886
Escribe
JOSE MARIA PALACIOS
1928



Visión de pintor. Pero, ¿podía tener la misma visión un hombre desesperado por el hambre y ponerse a pintar el paisaje que tenía al frente? Parece dudoso. No obstante, en favor de la tesis de Isabel Cruz, relativa a las inferiores condiciones del chileno, podría citarse una anécdota que él mismo relata cuando le corresponde pintar un jardín para el Teatro de la Universidad: "Monvoisin, cuenta Pérez Rosales, maestro y amigo, tuvo la bondad de visitar mi taller; mas al encontrarse de manos a boca con un árbol colosal que acababa de pintar para la 'Norma', cómo sería su foliaje, cuando en vez de saludarme, exclamó con horror: 'Esto no es un árbol, esto es una ensalada!' Pero aún así yo continúo creyendo en las bondades pictóricas del autor de "Recuerdos del Pasado..." y que él pintó el "Paisaje de Valdivia".

"En busca de aventuras —apunta Armando Lira—, viajó en su juventud por muchas latitudes, con un cuaderno de apuntes y una cajita de acuare-

la: "colores al agua", dice él, que en Callagasta, Argentina, le dieron fama de milagrero. En efecto, aburrido en una oportunidad que quedó solo en la casa de sus anfitriones, observó en una habitación una descolorida imagen de la Virgen del Carmen. Vería y coger su caja de "colores al agua" fue todo uno, tras lo cual coloreó debidamente la imagen. Al regresar los dueños de casa y toparse con ella, salieron gritando: "¡Milagro, milagro, vengan a ver!", con el fin de que los vecinos también lo comprobaran. Y a Pérez Rosales le costó bastante hacerles entender que no era milagro, sino obra suya. Convencidos, los habitantes del lugar le encomendaron muy pronto similares trabajos, gracias a los cuales logró aperos y algunos reales que "me fueron sacando tan bien de apuros".

Y así fue toda su vida. González Vera, experto en los más variados oficios, dice que Pérez Rosales "fundó ciudades, fue explorador, ganadero, escritor, agricultor, pintor, parlamentario, cónsul, intendente, contrabandista, industrial, minero, comerciante, botero, médico, etcétera", término este último muy propio a su afán de síntesis. El mismo autor señala otro aspecto interesante: "su vena humorística, nunca perdida, lo libró de toda afectación". Y esta falta de afectación así como su neto sentido del humor están patentes en los dibujos que le conocemos, con los cuales ilustró el manuscrito de "Recuerdos del Pasado" y que en 1915 fueran reproducidos por la revista "Pacífico Magazine". Dichos dibujos son muy diferentes a los de Alexander Simon, imbuido éste en un claro acento necromántico. Podrán éstos ser más finos en el tratamiento de la línea, lucir más academia, pero los de Pérez Rosales tienen más énfasis criollo, revelan un mayor encuentro con los personajes locales con que convivió, además de un sutil humor. De contra, en cambio, en un grafito que se le atribuye —"Retrato de J. Ramón Elguero"—, nuestro artista acusa más de algún influjo de Monvoisin.

El hecho último es que Vicente Pérez Rosales fue extraordinaria figura de nuestra historia y que lo conocido de él, con seguridad o inseguridad, como aporte a nuestra plástica inicial, encierra un valor enorme por revelar una capacidad natural, un talento innato, que luego se irá mostrando como una inherente cualidad de muchos artistas que le suceden y que, con menos aventura y más dedicación y oficio, lograron alcanzar situaciones y estaturas dignas del mayor aplauso.

Vicente Pérez Rosales, un precursor pictórico sólo leyenda?

[artículo] José María Palacios.

Libros y documentos

AUTORÍA

Palacios C., José María, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vicente Pérez Rosales, un precursor pictórico sólo leyenda? [artículo] José María Palacios. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile